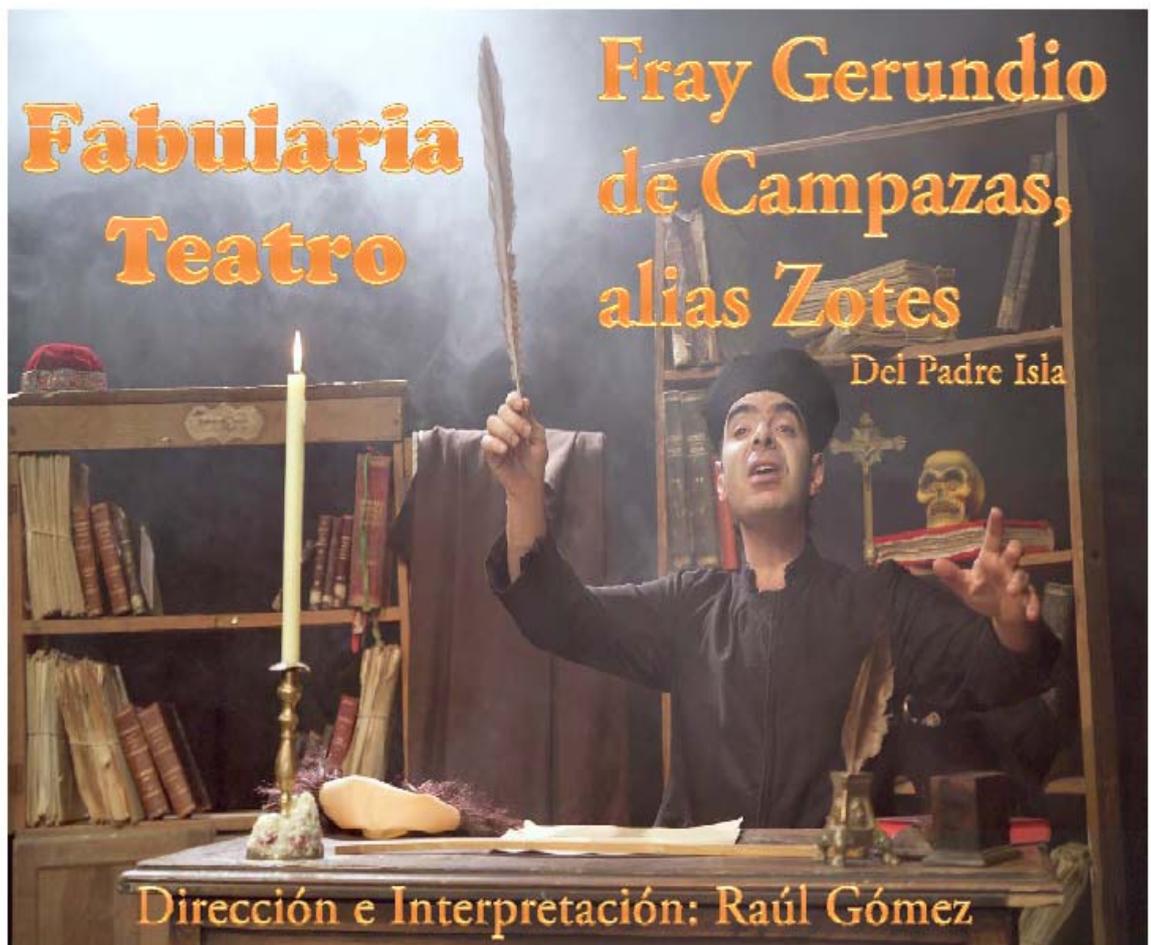


Fabularia Teatro

Ficha Didáctica



Fabularia Teatro
Ficha Didáctica
Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes

En la época del Padre Isla, como en la nuestra, existen muchos “Fray Gerundios” que como él tuvieron un maestro como el cojo de Villaornate, que se había inventado una gramática particular, inspirado en el maestro de “*El gentil hombre*” de Molière; o aquel otro profesor de latín llamado el dómime Zancas Largas, que parece arrancado de “*El Buscón*” de Quevedo.

Entonces, como ahora, existían gentes que creían que el decir oscuro y complicado, trae fama y prestigio a quienes lo usan, y la enorme cantidad de sermones frailecos, que entonces adornaban fiestas y fiestecillas, obligaban a los oradores a llamar la atención de sus auditorios utilizando frases rimbombantes, y a descubrir aspectos ridículos en los temas piadosos.

Así Fray Gerundio se nos presenta como el prototipo de la pedantería y la exageración barroca, frente a Fray Prudencio, que personifica el sentido común, la sobriedad y la inteligencia.

Acometer contra todos estos vicios retóricos, fue la tarea que se asignó el Padre Isla, concitando las iras de quienes habían de ser las víctimas de su sátira, que iniciaron una persecución a muerte hasta el punto, de que hubo de intervenir personalmente el Rey para autorizar la publicación de la obra.

Ni el inocente subterfugio de publicar el libro bajo pseudónimo, ni el recurso final de fingir que la obra había sido traducida por un embaucador, que se presentó como Coepíscopo del Gran Cairo, sirvieron de escudo definitivo. Al aparecer el libro en 1758 se vendieron 1.500 ejemplares en tres días, y en estos casos el éxito se paga siempre. En 1760 la Inquisición conseguía la prohibición de la obra.

Como Cervantes, oponiendo “*El Quijote*” a la inmensa cantidad de ridículos libros de caballerías, el Padre Isla enfrentó su “*Fray Gerundio*” al aluvión de mal gusto que reinaba en la oratoria sagrada de su tiempo, en nombre de la mirada inteligente que el siglo XVIII empezaba a derramar sobre viejas y caducas tradiciones.

La “*Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas*”, es la lucha de la claridad intelectual contra la apariencia de sabiduría, y esto que está siempre de actualidad, comporta un riesgo, y este riesgo que supo y quiso correr el ilustre jesuita José Francisco de Isla, continúa ofreciéndose como una bandera estremecida de ardor intelectual.

Guillermo Díaz Plaja
Real Academia Española.

Ficha Artística

Fabularia Teatro

En Coproducción con el Centro Teatral Tierra de Campos

FRAY GERUNDIO DE CAMPAZAS, Alias ZOTES

Del Padre Isla

(Basada en la novela del mismo nombre)

Actor

Raúl Gómez

Técnica de Iluminación y sonido

Alex Rodríguez

Vestuario

Casa Parroquial de Urones-Becilla

Carmela Paniagua

Gabración efectos sonoros

Vicente Gómez

Escenografía

CTTC

Producción

CTTC

Fotografía

Inés Rodríguez

Versión y Dirección de

Raúl Gómez

“*Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes*”, del Padre Isla.

Versión y Dirección de Raúl Gómez

Esta es la primera versión teatral que se hace de esta novela. Para ello Raúl Gómez ha seguido el estilo de Rafael Álvarez “El Brujo”, a la hora de poner en escena la obra: un solo actor, que no monologa, sino que representa toda la historia recreando desde la sugerencia y una rápida caracterización, para contar la historia. Más de veinte personajes bien diferenciados, encarna el actor.

Una puesta en escena sobria, sencilla.

Escenografía cuidada, potenciada por una iluminación también muy cuidada, para dar importancia al texto.

No ha sido fácil realizar una versión concisa de una obra tan extensa. Para ello ha habido que leer y releer una obra harto compleja, y entresacar aquellos pasajes que sean del interés del público de hoy, pero siendo fiel a la obra de Isla, tanto en estilo como en propósito de la misma.

La versión dura una hora y quince minutos, y en verdad se plantea difícil la representación de esos textos con lenguaje tan sumamente complicado como el de la novela, tanto en sus descripciones de las costumbres de Campos, como en la reflexiones sobre la sociedad y la religión, como en los sermones: los serios como los exageradamente ridículos.

Hace más de veinte años TVE realizó con asesoramiento de la Real Academia de la Lengua, y dirección de Giménez Rico, una película-documental, dentro de la serie “Los libros”. Pero esta película, aunque realizada con esmero y buen hacer, de entrada trastoca la estructura narrativa de la obra, ya que comienza el guión televisivo por el final de la novela.

Fabularia Teatro
Ficha Didáctica
Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes

Y creemos además que tiene muchas lagunas: el público tiene una idea de la novela, pero incompleta.

Aun a riesgo de parecer pretenciosos, en nuestra versión hemos completado las lagunas que deja la película.

Y respetamos la estructura narrativa del autor, de tal manera que el espectador, como el lector en la novela, no sabe realmente el final hasta la última página del libro.

Por otra parte, nuestra versión, queríamos que tuviera un toque de crítica y rebeldía, como la de P. Isla con esta novela: al principio de la obra aparece el P. Isla en su retiro de Villagarcía de Campos, mientras en Off se escucha una de sus cartas, la que hace referencia a su Fray Gerundio. Y al acabar la obra, vuelve a aparecer el P. Isla, enfermo, una semana antes de morir, en el exilio, desde Bolonia, escribiendo su última carta.

No podíamos olvidar que Isla murió en el exilio.

El espectáculo, creemos, es fiel a la obra, al tiempo que muestra esta magnífica novela al público, siendo el mejor piropo que nos han dicho cuando se ha representado “que no conocían la obra y les dan ganas de leerla”.

Síntesis biográfica

Francisco José de Isla y Rojo (Vidanes, León 1703-Bolonia, Italia,1781), llamado el Padre Isla; crítico, literato e historiador español, de la orden de los jesuitas. En 1719 ingresó como novicio de la Compañía de Jesús en Villagarcía de Campos ,Valladolid. Estudió filosofía y teología en Salamanca y enseñó en Segovia, Santiago de Compostela y Pontevedra, hasta que fue expulsado de España junto con los demás miembros de su orden. Viajó entonces a Córcega y más tarde se instaló en Bolonia.

Isla fue autor de varias obras satíricas como los *Papeles crítico-apologéticos* (1726), *El tapabocas* (1727), las *Cartas de Juan de la Encina* (1732), *Juventud triunfante* (1727), y *Triunfo del amor y de la lealtad. Día grande de Navarra* (1746); y pocos años después de su muerte publicó su hermana varios volúmenes de Cartas familiares y Sermones.

Su obra más conocida es la ***Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes*** (1758), célebre sátira de los malos predicadores, y por extensión, de algunos de los males de cierta parte del clero de la época. En este sentido, el padre Isla se hace eco de los **propósitos reformadores ilustrados que propugnaban un regreso a la naturalidad y el buen gusto, así como la denuncia de las supersticiones y falsas creencias.**

Este tema de la denuncia de las supersticiones y falsas creencias, que encontramos reflejado en la serie de **los Caprichos de Goya**, se convirtió merced a esta obra en un polémico tema fomentador de controversias y disputas (de hecho, la obra fue prohibida por la Inquisición en 1760, aunque en 1768 apareció de forma clandestina la segunda parte de la novela). Su primera sátira, titulada *La juventud triunfante* (1727), recibió fuertes reprimendas de sus superiores, pero continuó publicando textos críticos y humorísticos, como las *Cartas de Juan de La Encina* (1732), y la *Carta escrita por el barbero de Corpa a don José Maymó y Ribes* (1758).

Pero su obra más célebre fue la narración novelesca ***Historia del famoso predicador fray Gerundio de Campazas, alias Zotes*** (1758), cuya escasa acción da pie a una divertida burla contra los predicadores de su tiempo y a su lenguaje trasnochadamente culterano. Publicado con el seudónimo de Francisco Lobón de Salazar, el libro relata el ingreso en una orden religiosa de Gerundio, hijo de campesinos, que aprende a pronunciar farragosos sermones instruido por el ridículo fray Blas.

Fabularia Teatro
Ficha Didáctica
Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes

Las pintorescas descripciones del ambiente rústico y su carácter de caricatura sitúan esta obra en la **tradición picaresca**, aunque las prolijas reflexiones teóricas sobre la oratoria sagrada merman su intensidad cómica. La primera parte del libro fue un éxito y los 1500 ejemplares impresos se agotaron en tres días.

Debido a las protestas de los que se consideraban aludidos la obra fue prohibida por la Inquisición en 1760, aunque no se pudo evitar que la segunda parte apareciera clandestinamente en 1768. El padre Isla realizó también una traducción de *Las aventuras de Gil Blas de Santillana* (1787), de Alain-René Lesage, creyendo que el escritor francés había robado el texto a un autor español.

Muerte

Estando en la ciudad italiana de Bolonia, falleció en 1781. Poco después de su muerte se editaron sus Cartas familiares (1786) y sus Sermones (1792).

Fray Gerundio de Campazas

Los extravagantes floreos de la retórica del siglo XVII habían ya servido de blanco a los dardos de los mismos poetas barrocos, como por ejemplo Quevedo, Lope y Calderón; no obstante, su sátira se había mantenido entre los límites de la caricatura verbal. En su obra más famosa, el padre Isla concentra con sarcasmo los matices ridículos en la figura del predicador culterano. El mismo nombre del personaje evoca su afición a un lenguaje rotundo entreverado de gerundios ciceronianos. Como personaje, **fray Gerundio es el don Quijote del púlpito**, y la intención de la obra del padre Isla no es otra que ridiculizar la charlatanería culterana de la oratoria sagrada contemporánea, igual el Quijote había sido una burla de los disparatados libros de caballería.

La acción de la novela se inicia con el nacimiento de Gerundio, hijo del aldeano Antón Zotes y de Catanla Rebollo. Escuchando a los frailes predicadores de paso, que no faltan nunca a la mesa de Antón Zotes, el niño aprende precozmente a soltar sus primeras sentencias. Pronto un seglar, tenido por santo porque llamaba "serpientes a las mujeres y cordera a la Virgen", augura que Gerundio será un gran predicador. Animado por estos pronósticos y por los consejos de sus amigos, Antón Zotes pone a su hijo en la escuela con el cojo de Villaornate, que enseña al muchacho extrañísimos preceptos de gramática y de ortografía.

Fabularia Teatro
Ficha Didáctica
Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes

Gerundio ingresa luego en la escuela de gramática latina, regentada por un pedante similar, llamado el dómine Zancas Largas. Y entra después en un convento y, terminado su noviciado, pasa a estudiar filosofía; pero se muestra más hábil en los juegos de manos en la despensa que en proponer silogismos.

Halla por fin un profesor todavía más extravagante, fray Blas, maestro predicador en cuya escuela aprende a argumentar con gran facilidad sobre los más grotescos temas, como el que constituye el asunto de su primera práctica, en el que sustenta la tesis de que no es de menor valor el color verde por no ser amarillo que el azul por no ser encarnado.

A pesar de la oposición del Padre Provincial, fray Gerundio es nombrado predicador y su primer sermón público parece a todos digno de fray Blas; los aplausos que recibe están en razón inversa de su comprensión. En vano fray Prudencio intenta volverlo al buen camino. Encargado por fray Blas de pronunciar el elogio fúnebre de un falsario, fray Gerundio alaba las cartas del muerto por la velocidad con que escribía, y sus armas por el cuchillo con que cortaba la pluma. En otra ocasión sostiene que Adán y Eva fueron los primeros sastres porque se cubrieron de hojas al ser expulsados del Paraíso. Se suceden las muestras de sus disparatadas predicaciones, y el autor cierra el relato invitando al lector a decidir si la de fray Gerundio es historia o novela.

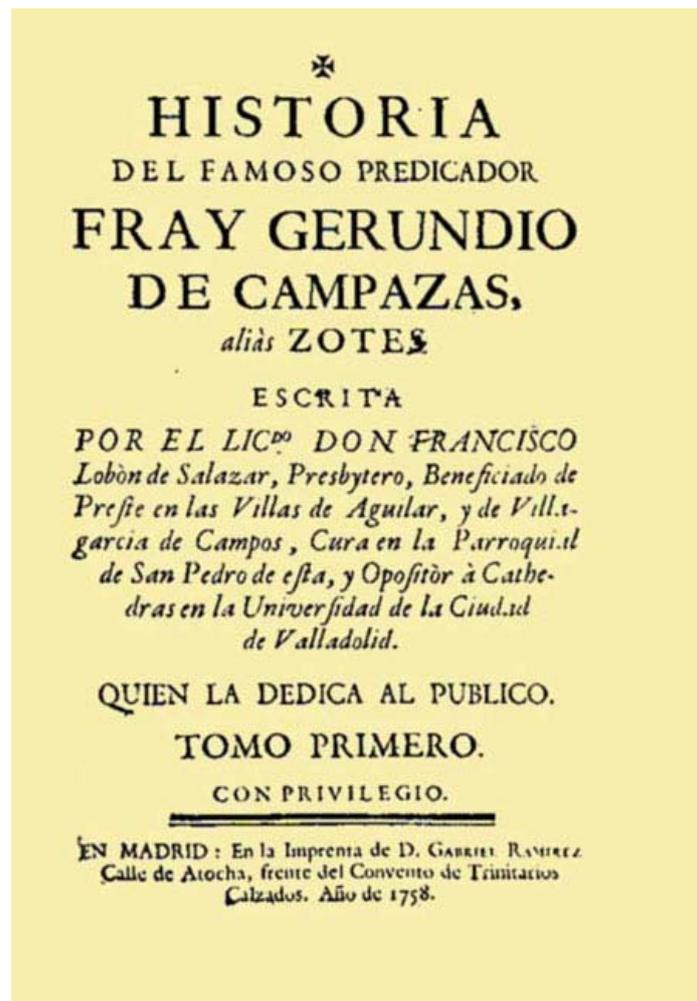
Las larguísimas digresiones didácticas que, a modo de verdaderos tratados (de oratoria, de teología o de poética) están intercaladas en la narración, diluyen su escasa acción, de manera que la novela tiene mucho más de pieza satírico-didáctica que de relato. Con todo, la figura de fray Gerundio está dibujada con tan grotesco relieve y significación de máscara que se ha convertido en símbolo de su época. El tipo del predicador que sigue una moda fatua y se aleja deliberadamente de toda norma y lógica aparece tan vivamente caricaturizado que el nombre de fray Gerundio pasó a ser la denominación proverbial del orador extravagante. Los demás personajes, los frailes ávidos y mentirosos, los aldeanos supersticiosos y santurrones, los predicadores ignorantes y presuntuosos y los superiores litigiosos, completan la caricatura. El padre Isla se reveló en esta obra como escritor vigoroso, con una riqueza de invención verbal que recuerda a Cervantes y Quevedo. Se complace en pormenores y anécdotas y se maneja con desenvoltura en un estilo que ya prelude el siglo XIX.

Avatares editoriales

La fama de Isla y su puesto en la historia de la literatura española están vinculados particularmente a su sátira contra los predicadores de su tiempo. El obispo de Palencia se opuso a que la obra fuera impresa en su diócesis, por lo que Isla la hizo publicar en Madrid, y el 22 de febrero de 1758 aparecía la primera parte bajo el título de *Historia del famoso predicador Gerundio de Campazas, alias Zotes*. De los 1500 ejemplares que se imprimieron, se vendieron 800 en las primeras veinticuatro horas, y la edición quedó agotada en tres días. El Consejo de la Inquisición, el 14 de marzo de 1758, ordenó suspender «hasta nueva orden» la reimpresión de la primera parte y la impresión de la segunda.

Más tarde, prohibió el libro, por decreto del 20 de mayo de 1760, después de un proceso de dos años. La segunda parte apareció en edición clandestina, en 1768 y la Inquisición la prohibió igualmente por decreto de 1766.

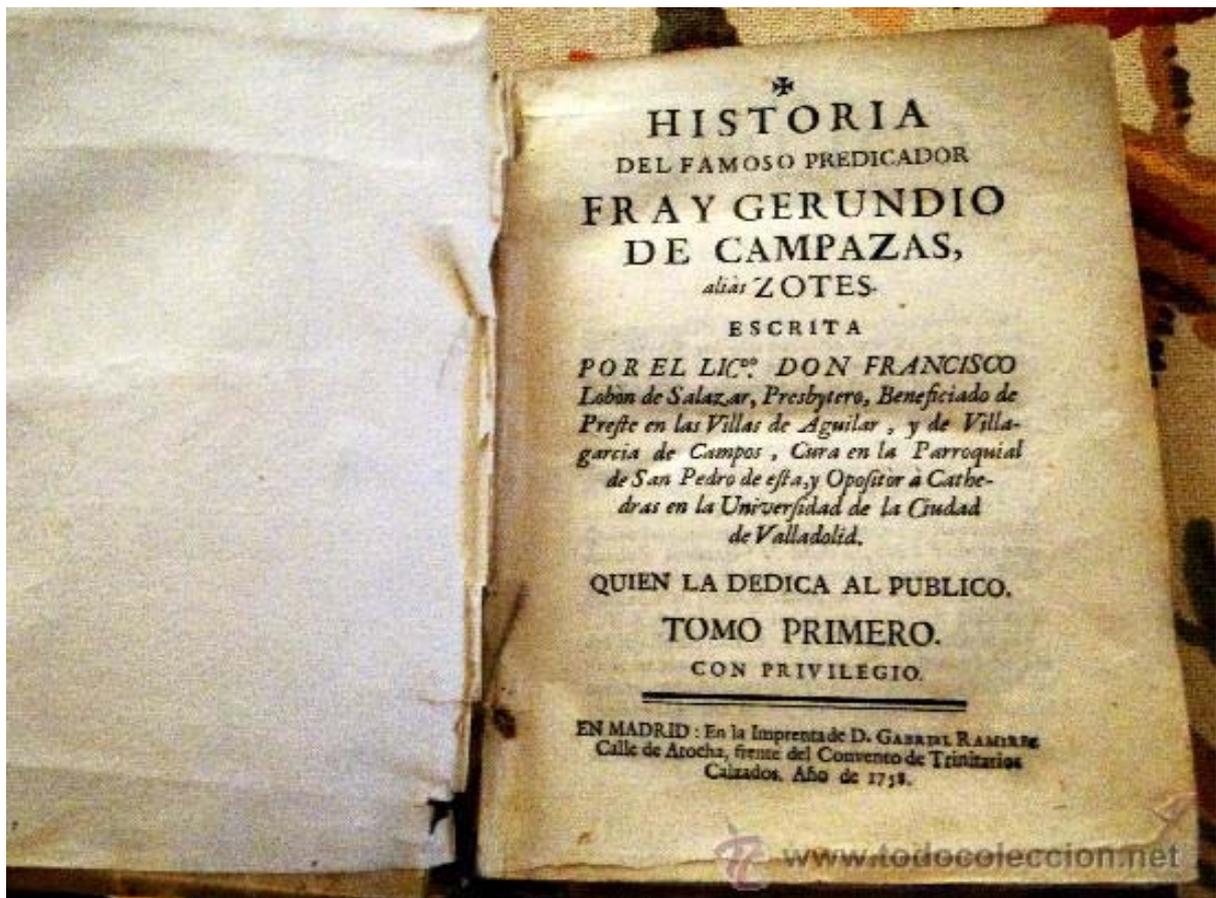
Autoría y estrategias de edición



Fabularia Teatro
Ficha Didáctica
Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes

La redacción de la novela era un secreto que muy pocos conocían, del que hacen conocedor al comisario general de la Inquisición, el trinitario Alonso Cano, como estrategia para conseguir en su momento los permisos y aprobaciones de edición.

Ésta y muchas otras noticias sobre el avance en la elaboración de la novela se detallan en las cartas cruzadas entre Isla y Miguel de Medina, publicadas por Luis Fernández en *Cartas inéditas del padre Isla*. Mientras la compone, se le desborda porque tiene «caliente la fantasía», de modo que en agosto de 1757 se encuentra con serios problemas para contener un relato que crece y ve difícil de cerrar. A pesar de todo, el primer tomo estuvo terminado en enero de 1756 y se distribuyó entre jesuitas de Madrid y amigos que estaban en el secreto, además de entre algunas personas, cuya aquiescencia había que ganar para suavizar las dificultades de la publicación. La censura de la novela por parte de la Compañía se hizo ese año (el primer tomo) y en diciembre de 1757 (el segundo, que fue acabado en los primeros días de ese mes).



Fabularia Teatro
Ficha Didáctica
Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes

Como se ha indicado ya, la novela no apareció bajo el nombre de Isla, sino bajo el de Francisco Lobón de Salazar. La razón es la siguiente. La Orden no permitía publicar con nombre propio trabajos que pudieran mancillar su imagen; de modo que, o no se publicaban, o, si se hacía, iban anónimos o con pseudónimo. *Fray Gerundio*, una sátira contra las prácticas habituales de muchas órdenes religiosas, iba a crear graves problemas a su autor y a la Compañía. Por eso se buscaron fórmulas para obviar en lo posible esa circunstancia y, tras barajar diferentes posibilidades, se llegó al acuerdo, aceptado por el mismo Lobón, que era hermano de otro jesuita, de emplearle como responsable del libro (Rodríguez Salcedo, 1959).

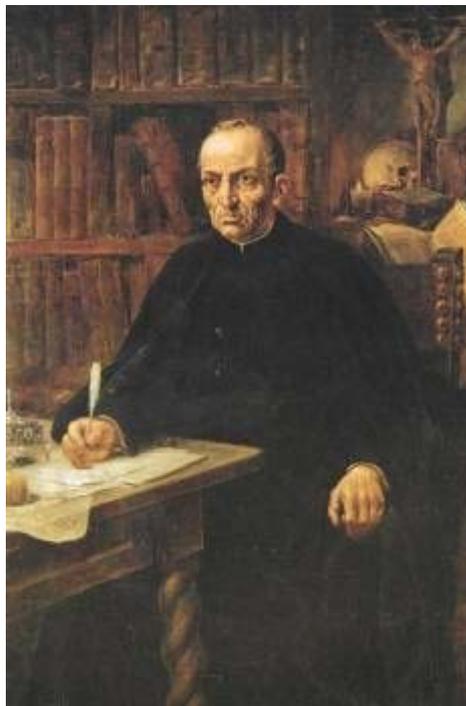
De hecho, Isla hizo que Lobón copiara de su puño y mala letra la segunda parte del relato (carta a su cuñado, del 14 de abril de 1758).

Los mil quinientos ejemplares de la edición se vendieron en tres días, y se preparó una reimpresión de tres mil cien ejemplares, que fue recogida por la Inquisición. Como ha indicado José Jurado (1989), el público se acercó a ella deseoso de reconocer a personajes reales entre las páginas, ya que se había difundido el rumor de que se criticaba la predicación barroca utilizando sermones de conocidos oradores contemporáneos. El rechazo de la novela, «mi novela», como la llama Isla, entre las órdenes de predicadores y en otros grupos, había sido previsto por él, que había intentado escudarse tras la dedicatoria de la obra a los reyes, a algún miembro de la familia real o a Ensenada.

Como se ve, la novela fue un proyecto en el que estuvieron implicadas muchas personas de diversos estamentos, que emplearon el moderno género novelesco para producir un impacto en la sociedad española y llamar la atención, al ridiculizarla, sobre la necesidad de reformar la oratoria sagrada. Desde esta perspectiva, el proyecto se presenta como una forma de actuación política y patriótica, contra la que se movilizaron las fuerzas de la tradición, al verse señaladas y retratadas en la sátira del jesuita, pero también aquellos que, conscientes de la necesidad, querían hacer las cosas de otro modo. Es el caso de Gregorio Mayans, enemigo de Isla. Ambos habían tratado sobre oratoria sagrada y, como suele suceder, quien tuvo más lectores fue el autor de la obra cómica, de la novela, y no el del estudio erudito. El enfrentamiento entre ambos tuvo que ver con el modo de influir sobre la sociedad, con el método, diferencias que también se dieron entre Mayans y Feijoo.

Sobre la novela

Para conseguir su **objetivo reformador desde la sátira**, Isla finge un predicador y un aspirante que son formulaciones extremas de lo más defectuoso de la oratoria sagrada contemporánea. Por otro lado, al valerse de un profesor y un alumno, **pone de relieve de qué manera la mala educación o los malos educadores pueden estropear a la juventud**, pues Gerundio, que es en principio un aspirante con sentido común y con deseos de aprender y mejorar su situación social, adopta, en principio con reticencia, las maneras de esa moda barroca, lo que implica estropear, en lugar de educar.



Isla sigue el modelo del *Quijote* en varios aspectos de su novela, pero sobre todo en el de la sátira y la reforma.

Como en la novela cervantina, dos son los personajes que sustentan el relato y mantienen una relación similar; como ellos, caminan por una geografía del disparate; **utiliza también el recurso distanciador e intelectual de presentarla como traducción de otra obra**, aunque esto se le ocurriera a otro jesuita y no a él. Tanto Cervantes como Isla, que alude numerosas veces en su correspondencia al hidalgo manchego, quieren deshacer un entuerto, reformar su sociedad, y en ambos casos se encuentran con la imposibilidad de cambiar las cosas. No cabe duda de que no se pueden comparar los resultados ni los talentos de uno y otro autor, pues el peso excesivo de lo didáctico en Isla no le permite alcanzar cotas narrativas que sí logra Cervantes; **lo didáctico lastra irremediabilmente el relato**.

Fabularia Teatro
Ficha Didáctica
Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes

Aunque se sitúe en la órbita del manchego, **la preponderancia de su objetivo reformador le impide avanzar en lo esencial de la novela moderna:** no crea realmente personajes pero sí tiene, aunque no mucha, conciencia temporal, es decir, conciencia de que los personajes cambian. Ahora bien, su calidad y capacidad como narrador costumbrista quedan demostradas cuando se lee el relato sin aquellos capítulos dogmáticos y se aligera de enseñanzas y moralizaciones retardatarias, como hizo Leandro Fernández de Moratín en los primeros años del siglo XIX (Álvarez Barrientos, 2009).

Como Cervantes, como Henry Fielding -cuyo *Tom Jones* pudo conocer Isla por la traducción francesa de 1750-, **escribe una novela basada en los principios poéticos del poema épico cómico en prosa.** Por eso su protagonista, como en los otros autores, es **un antihéroe.** Es el ejemplo acabado y perfecto de lo que quiere denunciar, y la muestra de cómo **vuelve del revés el método que sirve para escribir un poema épico tradicional.** En el «Prólogo con morrión» explica que se basa en «lo que hacen los artífices de novelas y de poemas épicos instructivos. Propónense un héroe, o verdadero o fingido, para hacerle un perfecto modelo o de las armas o de las letras o de la política o de las virtudes morales», y para conseguir su personaje representativo eligen detalles de lo que ven alrededor: «de este o de aquel, del otro y del de más allá todo aquello que les parece conducente para la perfección del idolillo». Para la realidad literaria del momento es absolutamente moderno, porque fija su atención en el mundo alrededor y de él extrae los elementos para hablar de la realidad, o del sector de realidad que le interesa. Desde esta perspectiva, la suya quiere ser una «novela útil» (párrafo 2 del Prólogo), es decir, moderna, pues la utilidad se veía como un rasgo necesario de la nueva literatura. Consciente de la novedad de su empeño, de que no escribe ni una novela picaresca, ni nada que se sitúe en la literatura antigua (aunque la conozca), el fin último del prólogo es situar a *Fray Gerundio* en la historia literaria: mostrar qué tiene de nuevo y qué de viejo. Y ahí discute acerca de lo que es novela y de lo que es poema épico, para optar por lo nuevo: «esta obra, a lo más, más es una desdichada novela, y dista tanto del poema épico como la tierra del cielo» (párrafo 7). Tiene clara la teoría de la novela, pero le falla la práctica. Si en este prólogo da bastantes informaciones sobre lo que entiende por tal y acerca de su personal teoría literaria, los ataques de que fue objeto le permitieron seguir reflexionando sobre el género y extenderse en textos como la *Apología de la Historia de Fray Gerundio*, editada por Jurado (1989), así como en el prólogo a su traducción de *Gil Blas de Santillana*.

Fabularia Teatro
Ficha Didáctica
Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes

El relato se presenta bajo las formas de la biografía, pues asistimos al crecimiento como individuo de Gerundio, y de la historia. El soporte de la Historia, como género, sirvió para muchas novelas en el XVIII, como en parte se utilizó en siglos anteriores. La estructura yuxtapone episodios que permiten añadir casos y circunstancias, y criticar cuanto se encuentra con referencia a la educación, a la predicación y a las costumbres de la época.

Por lo general, cada caso suele llevar al autor tres capítulos, en los que presenta y reflexiona sobre la cuestión para luego ejemplificarla de modo narrativo. **Demuestra sus dotes de observador y escritor al describir costumbres y personajes, cuya idiosincrasia, fisonomía y carácter traza con agudeza y riqueza de matices.**

En este sentido, los personajes que desfilan por el relato le sirven para el objetivo reformador, y **dejan en el lector una galería de la realidad española contemporánea de innegable valor documental**; del mismo modo son muy valiosas las descripciones de carácter costumbrista, folklórico y popular, resultado de su observación del mundo rural, de la que hay también muchos ejemplos en su correspondencia. Del mismo modo, Isla tiene agudo sentido para reproducir las formas orales del lenguaje, más allá de los excesos oratorios. Otra cosa es que, aunque a veces consigue diseñar un personaje, lo habitual sea que el lector se enfrente a un tipo o a un concepto, más que a un carácter, en sintonía con la lógica de la sátira, que critica desde previos juicios morales.

Usar **la sátira y la ironía**, que defiende en los párrafos 37 y 38 del prólogo, supone controlar el relato y las reacciones que debe tener el lector; éstas se controlan también mediante el dialogo. **La novela satírica, y desde luego Fray Gerundio, establece un diálogo con el lector**, al que guía, mediante sucesivas apelaciones, en la interpretación de lo narrado. Todo es coherente, pues, con la intención de Isla y con la imagen que crea de su lector, del que capta su benevolencia desde la dedicatoria «Al público, poderosísimo señor», porque **el lector es cómplice en el edificio que construye**, es absolutamente necesario para que su intento logre su alcance y razón de ser. Ese diálogo se da entre la voz que narra, que tiene una personalidad, y el que lee. El control del sentido que persigue Isla en su artefacto novelesco cuenta con otro elemento básico, que es **la técnica del contraste. Contraste inducido entre personajes, entre valores y situaciones, pero sobre todo entre relatos: uno inculto y otro racional**. Con este doble plano en contraste se establece un diálogo y un doble sistema de representación y aprehensión de la realidad.

Fabularia Teatro
Ficha Didáctica
Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes

Pero la necesidad de guiar el sentido del lector le lleva a detener la acción numerosas veces, defecto fundamental del relato y a menudo característica de la sátira, cuando no detener la acción es la primera exigencia de la fábula. Por otro lado, esta guía del lector no le deja espacio para su propia especulación.

Entre las obsesiones del escritor que es Isla está la de ser verosímil, y diserta sobre ello en su prólogo. Su preocupación está en consonancia con el deseo de ser creído. Considera, por tanto, que hay que moverse en los márgenes de lo posible, aunque él esté más bien en los de su objetivo.

Sin embargo, ese objetivo de realismo satisfizo a bastantes lectores, entre ellos al padre Juan Andrés, quien al escribir sobre la novela en el tomo IV de su *Origen, progresos y estado actual de toda la literatura* la calificaba de verdadera, real y natural.

Si las cartas, como se ha visto, le permitían escribir en libertad, en la novela también encontró esa posibilidad, que reivindica con deliberación numerosas veces. **Libertad de escribir como guste y de engañar al lector;** reflexiones que, por otro lado, aluden al modo de componer la novela y a los problemas con los que se encuentra el autor a la hora de llevar al papel el diseño previo. Este continuo **diálogo, que rompe las barreras entre el lector y el autor** -que provienen de su mentalidad de satírico-, es un ejemplo del desparpajo con que se acercó al nuevo género, del que se considera uno de los primeros cultores. **Con una mirada postmoderna, Fray Gerundio, como otras novelas de la época, puede parecer un producto absolutamente actual.** En esas digresiones en las que se refiere a la libertad del escritor y a sus problemas plantea cuestiones relativas a la medida de los capítulos y al equilibrio de la narración, del mismo modo que aprueba las interpolaciones y lo episódico, **lo que luego se llamó novela río;** todo ello, contrario al testamento clasicista. «Hecha esta digresión, tan necesaria como impertinente y molesta, volvamos a atar el hilo de nuestra historia».

Como se deducirá de lo hasta ahora expuesto, **el tono oral es el que predomina en la narración,** no sólo porque hay alguien que cuenta, sino por la **continua apelación al lector.** Es en esta apelación donde se encuentra el sentido último de la novela, o donde ésta adquiere su profundidad mayor. Por otro lado, a este tono no ha de ser ajena la práctica de la lectura comunitaria, propia de la época.

Fabularia Teatro
Ficha Didáctica
Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes

Fray Gerundio se reeditó numerosas veces a lo largo del siglo XIX y la denominación «gerundio» aplicada a alguien que aparenta más saber del que posee, a aquel que es pomposo y está pagado de sus conocimientos, que son pocos, hizo fortuna de modo sólo comparable a la de «erudito a la violeta», que veinte años después concibió José Cadalso. Se tradujo al alemán en 1773 y 1777; al francés en 1822; al inglés en 1772.

ACTIVIDADES

***Google Maps.- ¿Te gustaría viajar a estos lugares?**

Busca cómo llegar hasta allí, y descubre qué hay de interesante en ellos.

-Vidanes.-Lugar del nacimiento del Padre Isla.

-Campazas, el pueblo de Fray Gerundio.

-Villaornate, el pueblo del maestro cojo que enseñó a Fray Gerundio.

-Villaquejida, lugar al que va Fray Gerundio de romería.

-La Bañeza, lugar al que va Fray Gerundio a los toros.

-Cotanes, pueblo donde estaba el archivo donde encontró el Padre Lobón los manuscritos en lenguas orientales.

-Armenia, lugar de donde era el Coepíscopo Ibrahim Isaac Abusenblam, traductor de los manuscritos donde se cuenta la historia de Fray Gerundio.

-El Cairo, donde reside el Gran Turco.

***Villaornate's High School.**

¿Te gusta tu instituto?

Pregunta a tus abuelos y a tus padres cómo eran las escuelas donde estudiaron.

Recuerda cómo era la escuela donde estudió Fray Gerundio

***Fray Gerundio's 2.0**

Hoy en día hay muchos Fray Gerundios, que utilizan la palabrería para embaucar. Personas que en sus profesiones nos convencen de algo, nos venden sus ideas o sus productos.

“La retórica no es el arte de persuadir, sino el de hablar. Y por eso andar buscando razones y argumentos concluyentes para probar una cosa, es perder el tiempo.

El perfecto retórico es aquel que convence con cuatro fruslerías, sin todas esas faramallas, sino con unos cuantos pensamientos, aparentes, brillantes y saltarines, a cual más falsos, y sin embargo son aplaudidos como piezas de elocuencia inimitables. (...)”

¿Podrías poner ejemplos que conozcas?

Fabularia Teatro
Ficha Didáctica
Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes

***Los nuevos púlpitos.**

¿Sabes lo que es un púlpito? Pregunta a tus abuel@s qué eran los púlpitos y para qué servían.



Fabularia Teatro
Ficha Didáctica
Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes



Fabularia Teatro
Ficha Didáctica
Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes



Fabularia Teatro
Ficha Didáctica
Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes



***Fray Gerundio, el primer Best-Seller español.**

¿Sabes lo que es un *best-seller*?

Cuando la obra se publicó en 1758, de los 1500 ejemplares que se imprimieron, se vendieron 800 en las primeras veinticuatro horas, y la edición quedó agotada en tres días.

¿Te gusta leer?

Dinos cuál ha sido el último libro que has leído, y por qué.

***Censura y libertad de expresión.**

La fama de Isla y su puesto en la historia de la literatura española están vinculados particularmente a su sátira contra los predicadores de su tiempo. El obispo de Palencia se opuso a que la obra fuera impresa en su diócesis, por lo que Isla la hizo publicar en Madrid, y el 22 de febrero de 1758 aparecía la primera parte bajo el título de *Historia del famoso predicador Gerundio de Campazas, alias Zotes*.

El Consejo de la Inquisición, el 14 de marzo de 1758, ordenó suspender «hasta nueva orden» la reimpresión de la primera parte y la impresión de la segunda.

Más tarde, prohibió el libro, por decreto del 20 de mayo de 1760, después de un proceso de dos años. La segunda parte apareció en edición clandestina, en 1768 y la Inquisición la prohibió igualmente por decreto de 1766.

¿Crees que hoy en día existe la censura? ¿Por qué?

Fabularia Teatro
Ficha Didáctica
Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes

*Los Comics: *El Jueves*, crítica y humor gráfico.

¿Te gustan los cómics?

¿Conoces la revista “*El Jueves*”?



Fabularia Teatro
Ficha Didáctica
Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes

La crítica a través de la “sátira” y la “ironía”, es inteligente, y utiliza el humor para desenmascarar los vicios y excesos humanos.

El Padre Isla utiliza estos dos recursos en la literatura, pero también se utilizan de forma gráfica.

Goya es el gran pintor español precursor de la pintura moderna.

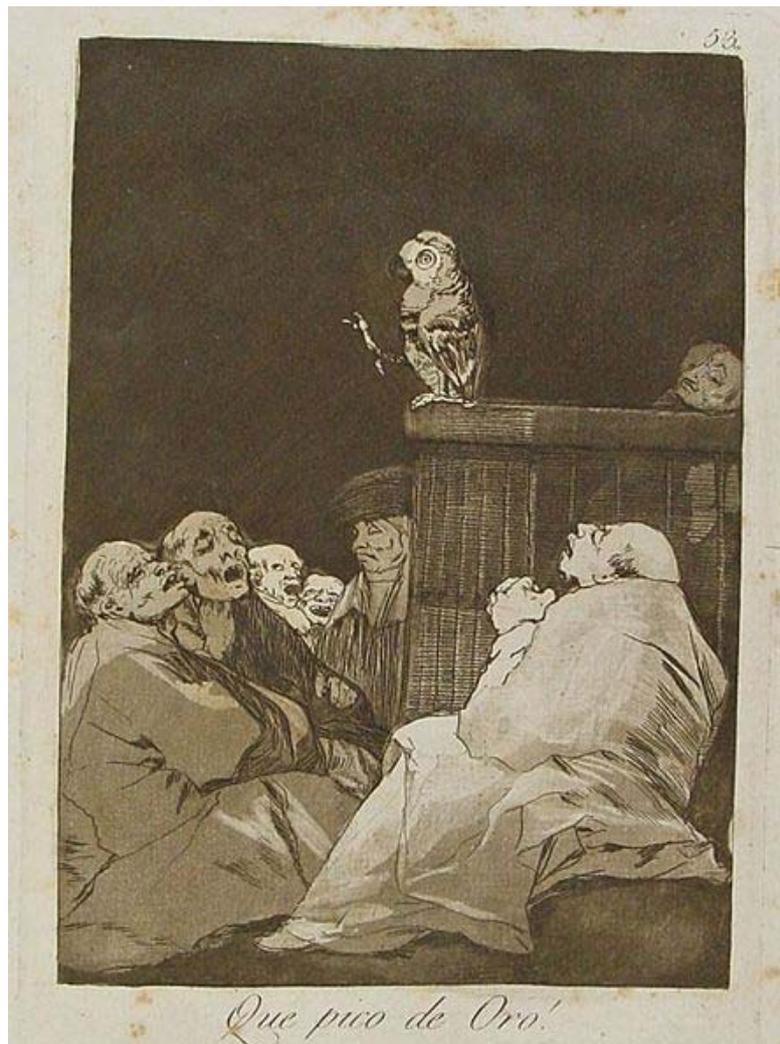
Su serie de grabados *Caprichos*, son estampas en su mayoría satíricas, que bien podrían ser consideradas como las primeras viñetas críticas del arte moderno español.

***Los Caprichos de Goya.**

La *Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes* (1758), es una sátira de los malos predicadores, y , por extensión, de algunos de los males de cierta parte del clero de la época. En este sentido, el padre Isla se hace eco de los **propósitos reformadores ilustrados** que propugnaban un regreso a la naturalidad y el buen gusto, así como la denuncia de las supersticiones y falsas creencias.

Este tema de la denuncia de las supersticiones y falsas creencias, que encontramos reflejado en la serie de los *Caprichos* de Goya, se convirtió merced a esta obra en un polémico tema fomentador de controversias y disputas.

Fabularia Teatro
Ficha Didáctica
Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes



***Qué pico de Oro!**

El ataque a la vacía verbosidad de los predicadores, que Goya muestra aquí, con evidente crudeza, hermana con lo que desde la literatura había hecho el Padre Isla con su Fray Gerundio, poniendo en divertida solfa la ignorancia pedante y la garrulería sin límites de los clérigos oradores.

Como siempre, el comentario del Padre diluye un tanto la crítica y habla de “Juntas Académicas” y de los médicos habladores e ignorantes. Pero el de la Biblioteca Nacional concreta el ataque contra los “predicadores plagarios” y “contra el auditorio necio que está con la boca abierta”. Auditorio en el que, por otra parte, no faltan los propios frailes.

Fabularia Teatro
Ficha Didáctica
Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes



***Ya es hora.**

La estampa muestra la inútil ociosidad del clero, “esperezándose, roncando y cantando sin ser útiles a sus semejantes”. Pero en su título hay también como una esperanzada afirmación y casi un programa imperativo: ya es hora de que desaparezca esa realidad inútil; ya es hora de que la razón triunfe. El mensaje “ilustrado” de Goya, su decidida toma de partido, queda aquí, pues, expresada con claridad.

Fabularia Teatro
Ficha Didáctica
Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes



Si sabrà mas el discipulo?

La sátira goyesca, como es lógico en el círculo de los ilustrados, está preocupada por los aspectos de la educación, para la cual se proyectaron y plantearon infinidad de soluciones.

La enseñanza tradicional, fuertemente criticada, es vista aquí como una actividad de asnos, y como dice el comentario de la Biblioteca Nacional: “Un maestro burro no puede enseñar más que a rebuznar”.

Fabularia Teatro
Ficha Didáctica
Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes



En su amargo repaso a las actividades profesionales de su tiempo y su ambiente, Goya no salva a nadie y, como sucede en algunos de sus contemporáneos literatos, se ensaña con los médicos a los que acusa de ignorantes y pedantes y los representa como burros

La ironía del comentario del Prado es bien significativa: “El médico es excelente, meditabundo, reflexivo, pausado, serio. Qué más hay que pedir?”

Fabularia Teatro
Ficha Didáctica
Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes

***¿Te hace un cómic?**

¿Nos hacemos una viñeta satírica?

Elige un tema, o una noticia con la que no estés de acuerdo, y atrévete a través de un dibujo, a resumir, sintetizar y criticar, con humor, lo que debería cambiar.